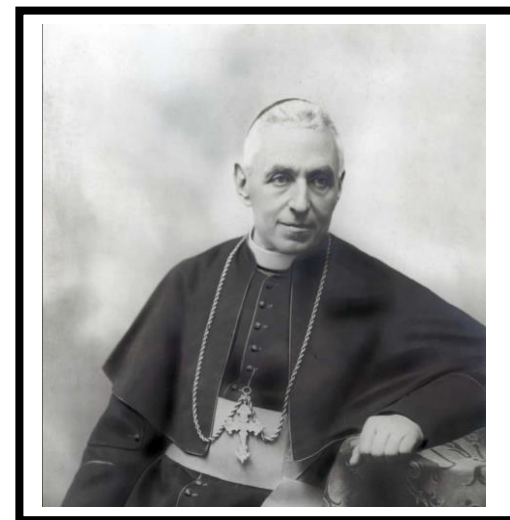


ORACIÓN AL BEATO JUAN BAUTISTA SCALABRINI

Oh, Beato Juan Bautista Scalabrini,
misionero de la Palabra,
ministro de la Eucaristía y de la Iglesia,
hombre de caridad y de comunión,
hijo devotísimo de María,
apóstol del catecismo y padre de los
migrantes,
recurrimos a tu intercesión para obtener
la bendición de Dios sobre nosotros
y nuestros seres queridos,
especialmente quienes viven
las dificultades de la migración
y sobre toda la humanidad.
Concédenos de la Santísima Trinidad
la gracia de.....
que con confianza te encomendamos.

Amén



SANTA MISA EN HONOR DEL BEATO JUAN BAUTISTA SCALABRINI

OBISPO Y PADRE DE LOS MIGRANTES

ANTÍFONA DE ENTRADA

(Lev 19, 33-34)

Cuando un extranjero resida contigo en tu tierra, no lo molestarás. Lo amarás como a ti mismo; porque ustedes fueron extranjeros en Egipto. Yo soy el Señor, su Dios.

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y lleno de misericordia, que nos has donado al Beato Juan Bautista Scalabrini, obispo, maestro insigne y solícito promotor de la justicia social, y lo has constituido padre y apóstol de los migrantes, concédenos por su intercesión acoger fielmente sus enseñanzas e imitar su celo por la salvación de las almas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Amen

Oh, Dios, que hiciste al obispo Beato Juan Bautista Scalabrini incansable pastor de los emigrantes, concédenos, por su intercesión, promover, mediante anuncio del Evangelio, la unidad de la familia humana.

Por nuestro Señor Jesucristo.

I LECTURA: Isaías (66, 18-21)

Ahora vengo a reunir a los paganos de todos los pueblos y de todos los idiomas. Y cuando vengan, serán testigos de mi gloria. Yo haré un prodigio en medio de ellos y, luego, mandaré los sobrevivientes hacia todas las naciones: hacia Tarsis, Lud y Put, Meshek, Tubal y Javan, en una palabra, hacia las tierras lejanas de ultramar que no saben de mi fama ni han visto mi gloria.

Ellos darán a conocer mi gloria entre las naciones a lo lejos, y de todos los pueblos traerán a todos tus hermanos dispersos como una ofrenda a Yavé, a caballo, en carro, en carretas, a lomo de mula o de camello. Me los traerán a mi cerro santo en Jerusalén, igual que los hijos de Israel me traen sus regalos para el templo de Yavé en vasos puros. Y Yavé lo afirma: “De entre ellos también tomaré sacerdotes y levitas para mí.”

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL (*Salmo 86*)

R. Qué todos los pueblos alaben al Señor.

Esta es la ciudad que fundó el Señor
sobre las santas montañas!
El Señor ama las puertas de Sión
más que a todas las moradas de Jacob.

R.

Cosas admirables se dicen de ti, ciudad de Dios:

“Contaré a Egipto y a Babilonia
entre aquellos que me conocen;
filisteos, tirios y etíopes han nacido en ella.”

R.

Así se hablará de Sión:

“Este, y también aquél,
han nacido en ella,
y el Altísimo en persona la ha fundado.”

R.

Al registrar a los pueblos, el Señor escribirá:

“Este ha nacido en ella.”

Y todos cantarán, mientras danzan:

“Todas mis fuentes de vida están en ti”

R.

II LECTURA: Hebreos (Hb 11, 8-10. 13-16)

Lectura de la carta a los Hebreos.

Hermanos:

Por la fe, Abraham, obedeciendo al llamado de Dios, partió hacia el lugar que iba a recibir en herencia, sin saber a dónde iba. Por la fe, vivió como extranjero en la tierra prometida, habitando en carpas, lo mismo que Isaac y Jacob, herederos con él de la misma promesa. Porque Abraham esperaba aquella ciudad de sólidos cimientos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

Todos ellos murieron en la fe, sin alcanzar el cumplimiento de las promesas: las vieron y las saludaron de lejos, reconociendo que eran extranjeros y peregrinos en la tierra.

Los que hablan así demuestran claramente que buscan una patria; y si hubieran pensado en aquella de la que habían tenido oportunidad de regresar. Pero aspiraban a una patria mejor, nada menos que la celestial. Por eso, Dios no se avergüenza de llamarse “su Dios”, y, de hecho, les ha preparado una ciudad.

Palabra de Dios

EVANGELIO

Aleluya, Aleluya

Aleluya,
Yo soy el Buen Pastor, dice el Señor;
conozco a mis ovejas y mis ovejas me conocen a mí.

Aleluya.

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Lucas (Lucas 10: 30-37)

Jesús empezó a decir: "Bajaba un hombre por el camino de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos bandidos, que lo despojaron hasta de sus ropas, lo golpearon y se marcharon dejándolo medio muerto. Por casualidad bajaba por ese camino un sacerdote; lo vió, tomó el otro lado y siguió.

Lo mismo hizo un levita que llegó a ese lugar: lo vio, tomó el otro lado y pasó de largo.

Un samaritano también pasó por aquel camino y lo vio; pero éste se compadeció de él. Se acercó, curó sus heridas con aceite y vino y se las vendó; después lo montó sobre el animal que traía, lo condujo a una posada y se encargó de cuidarlo.

Al día siguiente sacó dos monedas se las dio al posadero diciéndole: "Cuídalo, y si gastas más, yo te lo pagaré a mi vuelta."

Jesús entonces le preguntó: "Según tu parecer, ¿cuál de estos tres fue el prójimo del hombre que cayó en manos de los salteadores?" El maestro de la Ley contestó: "El que se mostró compasivo con él." Y Jesús le dijo: "Vete y haz tú lo mismo."

Palabra del Señor

Gloria a Ti, Señor Jesús

ORACIÓN DE LOS FIELES

En comunión con el Hijo, animados por el Espíritu Santo, dirijamos nuestra oración al Padre.

Digamos todos: **Acuérdate Señor de tu pueblo**

1. Por la Iglesia: para que sea gobernada por pastores santos, dispuestos a dar la vida por el pueblo de Dios, a ellos confiados. Oremos.
2. Por los que tienen responsabilidades civiles y políticas: para que promuevan la cultura de la solidaridad y la acogida recíproca. Oremos.
3. Por los migrantes más pobres y desarraigados, que todavía no han encontrado un lugar en la sociedad de llegada. Oremos.
4. Para que seamos capaces de acoger al otro en su diversidad y sea eliminado todo gesto de rechazo y racismo. Oremos
5. "Creczan en apreciarse mutuamente" - dice san Pablo-. Que el Señor nos dé la sensibilidad de reconocer la dignidad de cada persona, por quien Cristo murió. Oremos.
6. Por las familias Scalabrinianas, nacidas del corazón del beato Juan Bautista Scalabrini, para que sean cada vez más entusiastas de su vocación y misión y crezcan en número y santidad. Oremos.
7. Para que el Señor suscite nuevas vocaciones misioneras, dispuestas a trabajar por el Reino de Dios en la misión entre los migrantes. Oremos
8. Por los laicos: para que, colaborando activamente con los Misioneros y las Misioneras del Beato Juan Bautista Scalabrini, presten servicios calificados a la causa de los hermanos y hermanas migrantes, con su simpatía, oración y colaboración. Oremos

Dios, que en la vida de Jesús has privilegiado a los pobres, escucha la oración que te dirigimos por todos los pobres de hoy. Te lo pedimos por la intercesión del beato Juan Bautista Scalabrini en nombre de Jesucristo nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios, transforma estos dones que te ofrecemos en el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo por medio del Espíritu Santo, y haz de nosotros una humanidad nueva y reconciliada, a fin de ser signo e instrumento al servicio de la comunión de todos los hombres contigo y entre ellos, ideal por el cual el Beato Juan Bautista Scalabrini entregó su vida.

Por Jesucristo Nuestro Señor.

PREFACIO

V. El Señor esté con vosotros

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

Realmente es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre Santo,
Dios todopoderoso y eterno.

Tú has creado el hombre
a tu imagen y semejanza,
para darte gloria a ti,
su Creador y Padre.
Mas a causa del pecado
la humanidad ha sido disgregada
y se ha producido la confusión de lenguas.

Pero en tu infinito amor, o Padre,
has enviado a tu Hijo
para rescatar con su sangre
a los hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación
y construir, con el don del Espíritu Santo,
una humanidad nueva que tiene un solo corazón y una sola alma.
Para hacer, de esta forma, de todos los pueblos un solo pueblo, y de todo
el género humano un solo rebaño
bajo la guía de un único pastor.

Por este misterio de salvación,
alimentamos la alegre esperanza
de participar de los gozos inefables
de la inmensa multitud de los elegidos.
Por eso, unidos a los ángeles y a los santos,
cantamos a una sola voz el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE COMUNIÓN

Yo soy el Buen Pastor, dice el Señor,
y doy mi vida por las ovejas.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, la Comunión con tu cuerpo entregado y tu sangre derramada, nos
haga crecer, en tu amor y en tu servicio hasta la muerte y nos haga
disponibles y valientes anunciadores de tu palabra de paz a todos los
pueblos hasta el confín del mundo, como lo fue el Beato Juan Bautista
Scalabrini, a fin de reencontrarnos todos, un día, para entonar el cántico
del Cordero en la Jerusalén celestial.
Por Jesucristo Nuestro Señor.